

Prescripción social - Transformando la relación entre los médicos y sus pacientes

Ignacio Fernández Vidaurreta (Medicina Familiar y Comunitaria), Servicio de Urgencias. Hospital de Torrejón, Madrid.

ENLACE REVISTA ORIGINAL: N Engl J Med 2020 Jul 9;383(2):97-99.
doi: 10.1056/NEJMp1917060.

Para muchos de los médicos que atienden a pacientes con enfermedades fuertemente influenciadas por las circunstancias sociales, toman sentido las intervenciones de orientación social. Las razones que sustentan estas intervenciones no son nuevas. La comunidad de atención primaria en los Estados Unidos siempre ha tenido un importante enfoque en el ámbito social más que en el médico. En el Reino Unido se ha generalizado ahora el objetivo de hacer intervenciones similares, como parte de un programa del Servicio Nacional de Salud (NHS), en el que todos los médicos de atención primaria tendrán acceso a un asistente enlace, para apoyar la prescripción de un “trabajo social”. Se planea reclutar a 1000 trabajadores durante los próximos 2 años, con el objetivo de que cerca de un millón de pacientes hayan sido remitidos a este tipo de intervenciones sociales para el 2024.

Muchos pacientes acuden a su médico de atención primaria por consultas que no son médicas, o que están fuertemente relacionadas con sus circunstancias socioeconómicas. Sin embargo, los médicos suelen estar atraídos por realizar intervenciones médicas, incluyendo la prescripción de fármacos, tendiendo a “sobremedicalizar” los problemas de salud. Algunas campañas médicas pretenden promover las entrevistas clínicas, que ayudan a reducir el número innecesario de pruebas, procedimientos y prescripciones.

Los programas de prescripción social generalmente se centran en las personas mayores, en pacientes con problemas de salud mental y los que viven en ámbitos socioeconómicos desfavorecidos. Tienen el propósito de cambiar la tendencia a medicalizar la salud y profesionalizar su cuidado, potenciando que los pacientes inviertan en su propia salud y cambiando a la vez sus expectativas de que un fármaco podrá resolver sus problemas.

Existen muchos tipos de intervenciones sociales y la evaluación de los resultados se aprecia desde la atención sanitaria, la calidad de vida del paciente y la satisfacción del médico. Se plantea la duda de si la carga de trabajo que tienen los médicos es compatible con esta actividad y si se corre el riesgo de continuar medicalizando problemas cuyas soluciones deberían estar fuera del ámbito médico.

Los pacientes continuarán presentando problemas puramente médicos, puramente sociales, o en su gran mayoría, una combinación de ambos factores. Es frecuente que los problemas médicos se agraven por las dificultades sociales. Las prescripciones sociales tienen potencial. Los

médicos necesitan información fiable sobre qué intervenciones funcionan mejor para cada paciente y cómo pueden integrarse mejor en la práctica médica convencional.